



Center for
Latin America

ASÍ HA ATRAVESADO HONDURAS LA SITUACIÓN SANITARIA Y SOCIO-ECONÓMICA DEL COVID-19

Por *Fundación Eléutera*

ELÉUTERA
HONDURAS



Contenido

Entre pandemia y huracanes.....	4
Un país con muchas comorbilidades	5
Comenzar de nuevo con mejores reglas y más transparencia.....	6
Conclusiones	7

ENTRE PANDEMIA Y HURACANES

En Honduras, el cierre de la economía se inició el 16 de marzo del 2020, lo cual se dio de forma total en una primera fase, generando no solo un ambiente de incertidumbre a todos los niveles, sino también control por parte del sector gubernamental respecto a la cancelación de las garantías constitucionales de hondureños al restringir su movilidad y producción al separar las actividades económicas en esenciales y no esenciales.

Al principio, el crecimiento de las infecciones fue bastante lento, sin embargo este creció rápidamente con el paso de los meses, lo que resultó en el colapso de hospitales, especialmente en Tegucigalpa, la capital del país.

Como mecanismo clínico, se implementó la provisión de protocolos de tratamiento ambulatorio y hospitalario para intervenir en las primeras etapas de la infección vírica o en casos más complejos, en ambos escenarios el gobierno brindó tanto al público en general como a los centros de salud los medicamentos indicados por un equipo de internistas del norte del país.

En este momento, la disminución en la ocupación hospitalaria ha sido significativa así como la disminución en las muertes por covid-19, sin embargo se considera que ha habido un subregistro de casos debido a las pocas pruebas que se realizan diariamente y la incertidumbre de la fecha de actualización de los datos que se presentan diariamente.

A más de 2 años de iniciada esta situación, consideramos que la cantidad de pruebas

que se realizan a diario, siguen siendo insuficientes para dar una imagen clara de la situación y dónde se encuentra Honduras con respecto a la región, ya que no hay certeza de los casos de contagio. Lo que a su vez no prueba que las medidas de restricción de movilidad ciudadana son efectivas para prevenir el contagio.

Hasta el momento las infecciones según datos oficiales suman 462.031 con 10.904 muertes confirmadas. Es importante señalar que Honduras vive actualmente no solo una situación crítica por el covid-19, sino también por el dengue, una situación que no ha sido controlada por lo que según el conteo realizado por la Unidad de Vigilancia de Salud (UVS), en lo que va del 2022, se registran más de 6.500 casos en el país.

En cuanto a la inmunización de la población, a la fecha de junio 2022, según los reportes de datos brindado por el Programa Ampliado de Inmunizaciones, de la Secretaría de Salud de Honduras, el personal sanitario ha aplicado 14.257.479 dosis, de las que 6.213.060 corresponden a primera dosis. Además que 5.306.607 personas han recibido la segunda dosis, 2.591.718 la primera de refuerzo y 103.287 la segunda de refuerzo contra el coronavirus.

Sumado a lo antes mencionado en cuanto a la pandemia por covid-19, es importante agregar para ampliar contexto a la situación, el impacto de los huracanes Eta e Iota durante el mes de noviembre del 2020, que afectaron directa e indirectamente a 4 millones de personas, que representan levemente menos del 50% de la población total de Honduras.

Sumada la pandemia a la situación de dichos desastres naturales, han agudizado de forma histórica la crisis socio-económica del país, elevando la exigencia de soluciones reales y efectivas.

UN PAÍS CON MUCHAS COMORBILIDADES

En Honduras siempre habíamos sabido que contamos con un sistema hospitalario altamente carente de condiciones mínimas para la atención de condiciones complejas de salud de la población, sin embargo, la pandemia nos dejó saber que nunca en realidad imaginamos cuán grave era la situación.

En cuanto a Unidades de Cuidados Intensivos, son alrededor de 71 a nivel nacional, la mayoría ubicadas en hospitales privados de áreas urbanas. Y en zonas como en el oriente del país, que en su mayoría es selva profunda, sencillamente no hay. En su totalidad, el sistema hospitalario público nacional tiene una capacidad de 1.517 internas.

Por otro lado, el personal médico como intensivistas, internistas, y otros especialistas que son prioritarios para atender la hospitalización de personas con cuadros críticos ocasionados por el virus en mención, son muy pocos, y reparten su tiempo entre el sector público y privado, agregando un elemento que hace aún más compleja la situación.

Sin embargo, el sector privado y la apertura del mercado en cuanto a medicamentos y pruebas de diagnóstico ha sido una tabla de salvación importante para poder navegar de forma menos fatal por estos meses tan críticos.

Y es que al inicio, en el caso de las pruebas, eran aplicadas única y exclusivamente por el Estado, que no pudo sostener la alta demanda que se registró, colapsando el Laboratorio Nacional de Virología que llegó a tener un retraso de hasta 21 días para entregar resultados de pruebas PCR-TR.

El Gobierno ha intentado subsanar esta carencia histórica de red hospitalaria en el país con la implementación de centros de atención como primer punto de contacto para pacientes con una situación de salud moderada, lo que ha ayudado a descongestionar los principales hospitales, con mucha polémica ya que los fondos públicos para este fin han sido administrados bajo mucha opacidad y altos cuestionamientos.

Estos centros han conseguido atender a una parte importante de la población evitando el desbordamiento de centros asistenciales, por lo que consideramos que este modelo es una gran oportunidad para la descentralización del sistema de salud, y darle protagonismo a las comunidades y municipios ya que nadie mejor que ellos conocen las particularidades de sus comunidades por lo que pueden brindar una mejor atención sin saturar los principales hospitales de las ciudades y ser un obstáculo para brindar una buena asistencia a los contribuyentes.

Otro sector que se vio críticamente evidenciado durante estos meses de pandemia y es que previo a la suspensión de clases presenciales por la epidemia del covid-19, los datos de la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) reflejan que el 44% de niños y niñas de entre 3 y 17 años está fuera del sistema escolar.

Los niños y niñas de los grupos con mayor nivel de exclusión de la cobertura educativa son aquellos que viven en la zona rural (48,7%), los que tienen entre 3 y 5 años (65%), y los adolescentes de entre 12 y 14 años (55,1%) y de 15 a 17 años (74,6%).

La Encuesta de Hogares evidencia que la principal causa de inasistencia a la educación básica es la falta de recursos económicos, y que un cuatro por ciento de estudiantes dejó la escuela para ir a trabajar.

Bajo este contexto, la Secretaría de Educación a finales del 2019, informó que más de 175.000 estudiantes en Honduras dejaron las aulas en los últimos cuatro años. Es importante destacar que la inversión del gobierno de Honduras por alumno en el año en mención era solamente 19 lempiras diario, lo que representa menos de US\$1.00.

Esta situación se ha agravado de forma importante debido a la falta de conectividad en los hogares hondureños, los altos costos para tenerla y el desempleo derivado de la pandemia y los huracanes anteriormente mencionados.

A pesar que el gobierno ha tomado la decisión de volver a las aulas de clase, mediante un sistema gradual de retorno a la presencialidad, son muchas las carencias que posee el sistema, que dejan al menos a 900.000 niños fuera del sistema educativo de Honduras. Lastimosamente las autoridades no han tomado en cuenta que este es uno de los factores que ha motivado los altos niveles de emigración irregular de menores no acompañados hacia Estados Unidos.

COMENZAR DE NUEVO CON MEJORES REGLAS Y MÁS TRANSPARENCIA

Como podemos ver, Honduras vive uno de los momentos más críticos en su historia reciente, no solo debido a la pandemia por covid-19, sino por un rezago histórico en temas fundamentales como educación, salud, acceso a servicios de conectividad análoga y digital, cobertura limitada de energía eléctrica en muchas zonas, entre otras complejidades.

Sumado a esto, la opacidad en el manejo de la información, muy poco desarrollo de innovación así como procesos altamente burocráticos.

En Fundación Eléutera tuvimos una victoria legislativa en el momento más crítico de la pandemia en 2020, y es que en la Ley de Auxilio al Sector Productivo y a los Trabajadores, que fue aprobada por el Congreso Nacional, se incluyó el reconocimiento legal de reuniones de ejecutivos, socios y afines a través de plataformas virtuales, así como firmas electrónicas, digitalización de procesos tributarios.

Honduras urge procesos sencillos, reglas claras y mercados abiertos, por eso y ahora que la pandemia ha aumentado el sentido de urgencia de estas medidas, Fundación Eléutera ha puesto aún más énfasis en la importancia de crear un sistema que permita a los emprendedores tener un sistema de quiebra más rápida, ya que de esta manera pueden volver a empezar sin más pérdidas económicas de las que ya han tenido y reactivar la generación de empleo.

A esto se suma un mercado flexible y adaptable, ya que ahora más que nunca la rigidez y el alto costo de la creación de empleo en Honduras deben dejar de ser un obstáculo para empleadores y empleados.

En nuestro país no hay un sistema que amortigüe al desempleado, por ello hemos propuesto también un seguro de desempleo, que dé alivio al contratado como al contratante y a la economía en general.

Retomando la implementación de unidades estabilizadoras y centros de atención primaria a pacientes de covid-19, consideramos es una medida que debería servir de ejemplo de la descentralización del sistema de salud, ya que no solo han quitado presión de pacientes a los principales hospitales, sino que esto también ha dado como resultado una mejor atención a los ciudadanos.

Este modelo se debería seguir implementando con la participación activa de los gobiernos locales lo que fortalecería la red sanitaria del país, daría autonomía a los municipios y eliminaría cadenas de corrupción.

En cuanto a educación, notando el retroceso en el nivel de aprendizaje y enseñanza que se estaba permeando en las niñez hondureña, desde Fundación Eléutera, se promovió la campaña de #EscuelasAbiertasYA, que llamaba a las autoridades del sector educativo de Honduras, a aperturar la modalidad presencial de los centros educativos, asegurando una mejor calidad de educación para la niñez del país. A partir del presente año, el sistema educativo ha regresado a las aulas contando con una matrícula estimada según datos oficiales de 1,8 millones de niños asistiendo a los diferentes centros educativos habilitados en el país.

Hemos insistido mucho en la importancia de abrir el mercado de salud a la innovación, dar oportunidad a personas viviendo con condiciones crónicas de salud la oportunidad de optar a tratamientos emergentes, basados en la experiencia del covid-19 en donde desde protocolos de abordaje médico hasta vacunas, han podido ser acelerados para su implementación, un país como Honduras debería dar prioridad a ello, salvando así muchas vidas.

CONCLUSIONES

- Si bien es cierto, la pandemia nos vino a desnudar una realidad más cruda de lo que creíamos era en Honduras, también nos ha puesto en la mesa un sinfín de oportunidades para volver a comenzar, es por ello que en Fundación Eléutera consideramos que los liberales tenemos un rol vital que jugar en las propuestas e implementación de ideas que estén de acuerdo con la realidad actual.
- El futuro nos alcanzó, y demostró que la centralización no debería ser más una opción para los gobiernos, que las comunidades tienen un conocimiento altamente valioso, al cual hay que recurrir para mejorar el nivel de vida de los contribuyentes.
- La pandemia también ha devuelto al contribuyente el sentido de poder que tiene sobre la demanda de servicios de calidad, lo que debería desembocar en mayor exigencia para que sus tributos sean implementados de la manera más eficiente y transparente posible.

- La dicotomía perversa que se trató de imponer sobre salud versus economía se ha visto vencida con el solo pasar de unos meses, dando la razón a los liberales sobre la importancia de que ambas coexistan, y como una alimenta a la otra, devolviendo de forma importante la dignidad a los empresarios desde el nivel emergente más básico, hasta los establecidos a gran escala.